

Cuba se viste de guayaberas en miniaturas

La exposición espirituana, única de su tipo en el mundo, se prestigia con la réplica donada por el Primer Secretario del Comité Central del Partido y Presidente de la República, Miguel Díaz-Canel Bermúdez, y firmada por el General de Ejército Raúl Castro



Raúl Castro Ruz hizo entrega de la réplica de la guayabera durante un pleno del Partido en Villa Clara, cuando Miguel Díaz-Canel era secretario del PCC en la provincia. /Periódico Vanguardia

Lisandra Gómez Guerra

Una peculiaridad exhibe la Casa de la Guayabera, de Sancti Spíritus: casi en el falso de la mayor camisa del orbe se muestran siete prendas en miniatura. Cada una con su historia única, heredera de un legado auténticamente cubano.

“Nuestra colección está fundamentada no en guayaberas decorativas o que tengan otras intervenciones, aunque las hay —expresa Carlo Figueroa, director de la institución cultural—. Parten del concepto de que las personas que las han utilizado las han enaltecido”.

Justo en el centro de la mesa sobresale entre las pequeñas camisas una réplica de la

regalada en 1999 por el General de Ejército Raúl Castro al Primer Secretario del Comité Central del Partido y Presidente de la República, Miguel Díaz-Canel Bermúdez, entonces máximo líder de la organización política en Villa Clara. Llegó a la colección espirituana en 2012, de manos del propio mandatario.

“Eso fue en el Memorial José Martí, donde hicimos la mayor exposición de guayaberas que haya tenido lugar en ese sitio. La actividad coincidió con el acto por el Día del Educador y Díaz-Canel estaba ahí porque era en ese momento el Ministro de Educación Superior. Lo abordé para pedirle una prenda y me respondió que no era merecedor de estar entre las personalidades de la política y la cultura que mostrábamos en la institución. Entonces, se me ocurrió pedirle la réplica de la guayabera que en Santa Clara se hizo famosa porque, tras una disputa entre Villa Clara y otra provincia por la sede central de la efeméride del 26 de Julio, Raúl firmó por detrás de una guayabera estimulando al pueblo a ganársela. A raíz de eso se hicieron réplicas que se obsequiaban a los colectivos villaclareños destacados. Le pedí esa prenda porque tiene un alto significado simbólico”.

Otra de las piezas que distingue la curiosa muestra es la réplica del títere nacional Pelusín del Monte, del Premio Nacional de Teatro 2020 Zenén de Jesús Calero Medina.

“Fue donada por su propio creador y con su firma. Es un lujo porque Pelusín es Cuba, vestido de guayabera, pañoleta roja y sombrero. Es el imaginario de muchas generaciones de cubanos”.

Con exquisito detalle y cuidado en cada elemento identificativo del modelo más conservador de nuestra prenda nacional, se disfruta además de dos pequeñas camisas

confeccionadas por las espirituanas Anicia Sabina Morejón Morales y Elisa Cuba Candelario Concepción.

“Lo que podemos observar fue parte del examen final de la famosa Academia de Artes Manuales fundada por Vilma Espín, a fin de preparar a las jóvenes en los primeros años de la Revolución”.

Igualmente, integra la sugerente exposición una camisa blanca hecha por Elena Arévalo, actual presidenta de la Asociación Cubana de Artesanos Artistas, de Sancti Spíritus, quien tuvo la cortesía de realizar el donativo.

El significado de la fusión de las pequeñas guayaberas en la muestra que marca la reincorporación de la casona, ubicada en las márgenes del Yayabo, a la vida sociocultural espirituana estimuló a pensar cómo saldar una deuda, hoy convertida en una necesidad: contar con la camisa del actual mandatario de nuestra nación.

“Tenemos la suerte y el gran privilegio de contar con la primera que usó Fidel Castro, tras el Triunfo de la Revolución, en 1994; la de Raúl Castro; las de los Comandantes de la Revolución; las de líderes latinoamericanos como Hugo Chávez y hasta de personas comunes que han donado las suyas porque creen que tiene un valor, todas tienen su propia historia. Pero, si nos va faltando la de Díaz-Canel y es necesaria porque simboliza la continuidad, la generación que nació y se formó con la Revolución. Vivimos y sufrimos cada batalla y creo que él es el mejor ejemplo de todo eso, de quienes tenemos la misión de no dejar perder nuestras conquistas, de seguir transformando, cambiando porque cuando se habla de Revolución implica cambiar, renovarse y estar en constante movimiento”.

Poesía sanadora

A pesar de que el contexto ha obligado a la Jornada de la Poesía a distanciarse de sus orígenes, el evento apuesta por sobrevivir

En tiempos de tempestades sigue la poesía disipando miedos, tristezas, angustias... Aviva alegrías, amores, impulsa hacia lo desconocido. Su belleza natural es luz eterna en la difícil trayectoria que significa vivir.

Tal inmensidad conminó tal vez a finales de la década de los 80 a un grupo de jóvenes a soñar en grande: convertir a Sancti Spíritus en la capital del verso; anhelo tildado de utópico por unas cuantas miradas, mientras otras lo estimularon y hoy vuelve a materializarse en la edición 31.

“Alguien con el entusiasmo de aquella época propuso hacer un encuentro a donde invitáramos al querido poeta Fayad Jamís —evoca Esbértido Rosendi, testigo del hecho y quien jamás se ha perdido una de las citas—. Era 1987 y, ya al final de ese mismo año, hicimos el merecido homenaje al hijo adoptivo de Guayos. En 1988 volvimos a hacer un evento de mayor magnitud, dedicado también al autor de *Por esta libertad*. A la primera edición no pudo asistir el homenajeado, pues estaba enfermo, y para la segunda ya había fallecido. La primera jornada, con su nombre

actual, se efectuó en 1989”.

Desde entonces, en Sancti Spíritus se apuesta por que las diversas voces poéticas de Cuba y otras de más allá se entrecrucen cerca del río Yayabo para generar un diálogo afectuoso entre poetas y públicos amantes de la belleza, autenticidad y calidez de los versos. Solo que poco a poco el número de asistentes y actividades disminuyó. Queda en la memoria la edición inolvidable de 1990, con más de 100 poetas de todo el país, incluido Armando Hart Dávalos, entonces ministro de Cultura.

“Nació aquí porque entonces esta tierra contaba con un movimiento de poetas jóvenes, muchos de los cuales se mantienen a la vanguardia de la creación literaria —refiere Manuel González Busto al explicar por qué surgiría en estos predios y no en otra ciudad—. Y durante todos estos años seguimos formándonos y aprendiendo nuevos modos de asumir la poesía, lo que permitió que emergiera en cada uno de nosotros un estilo propio”.

Durante esta semana ha sido posible descubrir firmas de diversos poetas a la distancia de un clic. Y es que la XXXI Jornada

de la Poesía, para no perder su espacio, debió acomodarse a las exigencias del actual contexto y regalar las creaciones de escritores espirituanos e invitados en las redes sociales.

“Lo importante es que acompaña el momento histórico que vivimos: el retorno a las actividades, después de tantos meses prácticamente inactivos —asegura Ramón Luis Herrera, profesor y poeta espirituano—. La poesía tiene que formar parte de ese renacer y que la mayor presencia del evento sea en Internet, además de responder a las necesidades de la actualidad, permite ensanchar sus posibilidades. El mundo entero podrá conocer de los libros presentados y paneles. Eso es una potencialidad. Hacer cultura para el escenario virtual es como lanzar una botella con un mensaje al mar. Pero lo más importante es que no la hemos dejado a un lado como tanto quiso siempre José Martí”.

Bajo esa máxima videos y pequeñas reseñas en perfiles de Facebook institucionales y personales, el canal de YouTube de Quinta Studio y Discurso de Eva, en Telegram, se han hecho eco de



Uno de los paneles de la cita, transmitido por Quinta Studio, estuvo dedicado a los problemas actuales de la crítica de poesía. /Foto: Lisandra Gómez

cada acción en homenaje a los aniversarios 198 del escudo de Sancti Spíritus, 120 de la fundación de la Biblioteca Nacional José Martí y el 10 del proyecto Toda luz y toda mía.

Igualmente, por esas plataformas se ha disfrutado de los reconocimientos a los poetas espirituanos Juan Eduardo Bernal y Esbértido Rosendi, merecedores de la orden Juan Marinello que otorga el Consejo de Estado de la República de Cuba, y a Rigoberto Rodríguez Entenza, Premio Nacional de Poesía Manuel Navarro Luna 2021, así como de las obras de las poetisas argentinas invitadas.

“El quehacer de los poetas

espirituanos fortalece la razón de por qué hoy, 31 años después, necesitamos de esta jornada. No solo los residentes en esta tierra, sino los que han ido hacia otros lares. Como faro de todo ese gran grupo está primeramente Fayad, quien siempre nos dará su luz y otros que luego han impulsado estas citas, verdaderas escuelas para la formación de las generaciones que siguen a quienes gestaron este proyecto. Ya en Sancti Spíritus existe una obra poética que trasciende los marcos de nuestra geografía y con la calidad sobre sus hombros”, concluye González Busto. (L. G. G.)